

A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

Melisa Rodríguez Hernández, Portavoz Adjunta del Grupo Parlamentario Ciudadanos, al amparo de lo dispuesto en el artículo 185 y siguientes, del vigente Reglamento de la Cámara, presenta la siguiente pregunta para la que se solicita respuesta por escrito sobre el impacto de la política antinuclear del Gobierno en el precio de la luz.

Congreso de los Diputados, 18 de julio de 2018

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

Desde el primer trimestre de 2018, las reservas hidrológicas de nuestro país experimentaron un importante crecimiento que catapultó el índice de agua embalsada elevándolo a más de un 15% de incremento con respecto a 2017 a estas alturas del año; regresando a los niveles medios registrados en la última década.

Sin embargo, este fuerte cambio de tendencia impulsado por la situación climatológica no se ha reflejado en la factura de los hogares durante los meses de abril y mayo de 2018.

En concreto, en el sistema de Precio Voluntario al Pequeño Consumidor (PVPC), para un consumidor medio, la factura sube hasta los 63,9 euros, 4,3 euros más cara que la de abril, y 3 euros más que la de mayo 2017. De hecho, es el mayo más caro de la historia, superando al de 2015 con 63,8 euros de acuerdo con los datos de expertos en el mercado de generación como Francisco Valverde.

Asimismo, los mercados de futuros prevén que la factura anual de 2018 se sitúe en 786 euros, lo que la situaría como la segunda factura anual más cara de la historia.

Existe consenso a la hora de explicar que esta masiva subida se debe a la paralización de dos instalaciones nucleares españolas y el alza del precio del petróleo, condicionado tanto por la buena marcha económica a nivel global como por las perturbaciones derivadas de las tensiones geopolíticas en torno al Acuerdo con Irán.

Esta circunstancia es altamente preocupante cuando se contrasta con las opiniones reiteradas de la Ministra de Transición Ecológica sobre la energía nuclear, mostrándose partidaria de su cierre.

De acuerdo al estudio en el que ella misma participó, el impacto del cierre del carbón y de las nucleares para un hogar medio en España apenas supondría un incremento en el gasto mensual medio en electricidad de entre 14 céntimos y 1,2 euros.

Sin embargo, este pasado mayo apenas se detuvieron 2 de las 7 centrales existentes y aun así el recibo de la luz aumentó en más de 4 euros sobre la ya de por sí excepcionalmente cara factura de abril. Más del doble de la estimación realizada por Teresa Ribera en su informe.

Otras estimaciones señalan que si el cierre nuclear inmediato se realizase con una penetración masiva de energías renovables aumentarían los costes del sistema (+4.000 millones de euros al año) y con ello la factura sobre el consumidor (+10%), al ser previsiblemente necesarios más incentivos a las renovables, mayor refuerzo de la red y mecanismos de retribución al respaldo.

Por su parte, el Informe de los Expertos para la Transición Energética (compuesto entre otros, por Luis Atienza, antiguo miembro del Gobierno de Felipe González) analizaba la posibilidad del cierre inmediato de las instalaciones nucleares sustituyendo dicha capacidad por la de los ciclos combinados de gas natural infrautilizados en nuestro país. El resultado es que encarecería la factura de la luz de los españoles en un 20% y duplicaría las emisiones de CO₂, contraviniendo el objetivo europeo propuesto.

Por si esta evidencia no fuese suficiente, se puede mirar hacia el contraejemplo alemán, país que optó por el cierre anticipado de sus centrales nucleares, viéndose obligado a quemar carbón como forma de garantizar el suministro del sistema eléctrico dada la intermitencia de la producción renovable.

Tras más de 150.000 millones de euros gastados entre los años 2000 y 2015, el 40% de la generación eléctrica alemana procede del carbón, el Ejecutivo alemán se ha visto obligado a suspender su objetivo de reducción de emisiones del 40% para 2020 y en los últimos años la tarifa de la luz se ha incrementado un 22% hasta colocarse como la segunda factura eléctrica para el consumidor medio más alta de toda Europa.

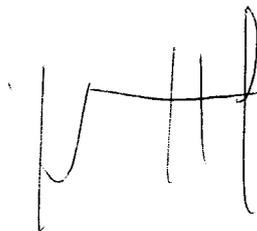
Por todo ello, se formulan las siguientes preguntas:

1. ¿Es el escenario alemán el futuro al que quiere abocar a España la Ministra de Transición Ecológica?

Grupo Parlamentario Ciudadanos

Congreso de los Diputados
Carrera de San Jerónimo, s/n
28071 · Madrid · España

2. ¿Comprende el Gobierno que la principal fuente de transformación ecológica debe ser la renovación ordenada del transporte (principal sector emisor de España), la eficiencia energética y la reducción de los combustibles fósiles en nuestro mix energético?
3. ¿Es realmente consciente del impacto sobre el precio de los hogares que tendrían esas decisiones precipitadas?
4. ¿Cree que la ciudadanía está preparada para asumir más costes en la factura?
5. ¿Ha hecho una estimación de costes sobre el cierre nuclear? En caso afirmativo, ¿A cuánto asciende?
6. ¿Ha hecho una estimación de costes sobre el cierre de la generación con carbón? En caso afirmativo, ¿A cuánto asciende?
7. ¿No considera irresponsable una política de titulares en lugar de una política de planificación consensuada?



Melisa Rodríguez Hernández
Diputada por Santa Cruz de Tenerife
Portavoz Adjunta del Grupo Parlamentario Ciudadanos